

Santiago, Diciembre 31 de 1953.

Señor
Luis Hernández Parker
Presente.

Muy señor mío:

A nombre de los hijos de don Eliodoro Yáñez, ruego a Ud. que se sirva rectificar lo expresado en su audición radial de hoy, a saber, que Carlos Dávila fué el fundador de La Nación y de Los Tiempos.

Creo que nadie ignora, aunque muchos pueden haberlo olvidado, que el fundador de estos diarios y su único dueño fué don Eliodoro Yáñez quien les dió su alta envergadura y el contenido espiritual que alcanzaron a tener hasta que, en Julio de 1927, el Presidente Ibañez, abusando de sus poderes dictatoriales, le confiscó estos diarios y lo deportó en seguida a Europa en donde permaneció hasta la caída del señor Ibañez. Volvió a Chile a luchar por sus derechos y la muerte lo encontró en los comienzos de esa lucha.

Cuando ocurrió esta confiscación - semejante a la realizada con La Prensa de Buenos Aires - Carlos Dávila, director de La Nación y depositario de la confianza de su dueño, traicionó esa confianza sirviendo de intermediario en un acto que despojaba al señor Yáñez de bienes que eran su vida misma. Una de las recompensas que recibió Dávila por su conducta, fué el nombramiento de Embajador en Washington.

Como no es posible que el público joven que desconoce los hechos en toda su verdad, se apoye sobre un error, me dirijo a Ud., en mi nombre y en el de todos los descendientes de don Eliodoro Yáñez, para pedirle que con su peculiar hidalguía aclare y rectifique los conceptos emitidos.

Agradeciendo de antemano su gentileza, saluda a Ud. con toda atención

María Flora Yáñez de Echeverría.